

HE

REVISTA DIGITAL

"INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN"



ISSN 1696-7208

Revista número 15 de Febrero de 2005

BASES DEL TRASTORNO AUTISTA

Rebeca Candela Román

La etiología del Trastorno Autista constituye, en el momento presente, una cuestión por descifrar. Ello no implica, obviamente, que desde la primera descripción efectuada por Leo Kanner (1943) no se hallan iniciado diversos estudios y propuesto distintas teorías explicativas para lograr determinar determinadas causas de este Síndrome.

Ahora bien, no siempre esta cuestión ha quedado tan diafanamente subrayada; incluso, en la actualidad, son mantenidos posicionamientos contrarios a las teorías biogénicas. No obstante, pueden ser considerados, los mencionados parámetros explicativos, como elementos configuradores de la Historia reciente del Autismo.

Pasemos ahora a centrarnos en esas dos fuentes principales que conforman la etiología del Trastorno Autista:

1. BASES PSICOGÉNICAS: Paradójicamente, fue el propio Kanner quien suscitó la controversia “naturaleza o crianza”. Su descripción en torno a las características que definen a los progenitores de los niños autistas impulsó la posible relación entre el factor ambiental y la “causa” de este Trastorno. Efectivamente, las singularidades psicológicas de los padres tendrían su traducción en unas relaciones distorsionadas con sus hijos, dando origen al Síndrome Autista. Kanner percibió que los progenitores de los niños autistas eran personas frías, severas, inteligentes, obsesivas, artificiales, perfeccionistas, tendentes a un comportamiento mecánico e impersonal frente a la vida como ante otras personas y mostrando desdén por las manifestaciones emocionales. Estos datos, sin embargo, no se han visto refrendados por otros investigadores, interpretándose dicha circunstancia como que la muestra de sujetos estudiados por Kanner se encontraba sesgada por alguna razón. Posteriormente, el mismo Kanner abandonó esta perspectiva y resaltó la posible base genética y constitucional del Trastorno: señalando la existencia de un déficit innato para lograr una adecuada relación afectiva con el entorno.

La orientación etiológica trazada por este psiquiatra ha dejado huella originado, desde la perspectiva psicoanalítica, todo un cúmulo de explicaciones ambientalistas a la cuestión del origen último del Autismo. En este sentido, la conducta autista es contemplada como una forma desviada y reactiva del desarrollo.

Por otro lado, Frances Tustin, en su libro “ Autismo y psicosis infantiles” (1984), establece cuatro categorías de Autismo:

- ❖ Autismo Primario Normal (APN)
- ❖ Autismo Patológico (APA)
- ❖ Autismo Secundario Encapsulado (ASE)
- ❖ Autismo Secundario Regresivo (ASR)

Todo bebé experimenta un cúmulo de sensaciones, aunque todavía no tiene conciencia de su propio cuerpo. No reconoce, de idéntica forma, las fronteras entre el yo y el no yo; entre él y su madre. Progresivamente, y a través de la ayuda materna, el bebé comienza a establecer diferencias y a reconocer la discontinuidad de los objetos externos.

LA etapa de “Autismo Primario Normal “, presente en el desarrollo evolutivo del niño y que también se ha dado en denominar “fase oral”, “de confianza básica” o “ del narcisismo primario”, puede prolongarse de forma anormal. En este supuesto, el niño se instala en ese Autismo Primario, transitoriamente o de forma permanente, a consecuencia de :

- Una ausencia total de cuidados elementales.
- Una carencia parcial de atenciones básicas motivadas por:
 - a) Notorias deficiencias en las personas encargadas de su crianza.
 - b) Limitaciones del niño
 - c) La conjugación de los factores reseñados anteriormente.

En este supuesto nos hallaríamos ante el denominado por Tustin “Autismo Patológico”.

Una tercera modalidad de autismo, según esta autora, es la ocasionada por una separación materna a edad muy temprana que provoca una interrupción prematura del desarrollo. Aquí estamos haciendo referencia al “Autismo Secundario Encapsulado”.

Tustin, psicoterapeuta y psicoanalista de la clínica Tavistock de Londres, establece, de idéntica forma, el denominado “Autismo Secundario Regresivo” (ASR). Esta tipología de autismo supone una regresión en el desarrollo del niño motivada por la inseguridad del mismo ante la tensión desencadenante sufrida.

Bruno Bettelheim encuentra la causa del Autismo en las primeras experiencias vividas por el niño. En su obra "La fortaleza vacía" (1972) nos describe los tres momentos, a lo largo de su desarrollo, en los que el niño puede convertirse en autista, consecuencia de su frustración e incapacidad ante un entorno "ausente" o impredecible.

Bettelheim sostiene la posibilidad de incidencia sobre el Autismo de factores orgánicos, aunque su concretización estaría subordinada a la actitud de los padres.

La aparición y desarrollo de estas teorías etiológicas psicogénicas han promovido dos aspectos de una misma dimensión: la familiar.

Por un lado, se ha culpabilizado a los padres de niños autistas de las alteraciones presentes en los mismos, al no propiciar las "condiciones ambientales" adecuadas para su normal desarrollo. Por otro lado, surge la posibilidad de recuperación o curación de este sector de la población infantil con problemas; proceso en el cual la familia adquiere, paradójicamente, un protagonismo esencial.

2. BASES BIOGÉNICAS: Los planteamientos actuales en torno al Síndrome del Autismo han descartado cualesquiera argumentos psicológicos tendentes a buscar las causas originales del mismo. Todos los indicios presentes en este Trastorno apuntan hacia su origen biogénico:

- Aparición temprana del Autismo.
- Evidencias de disfunción neurológica
- Notable mayoría poblacional con un CI inferior al promedio normal
- Estudios electroencefalográficos con presencia de irregularidades
- Mayor incidencia de la epilepsia en niños autistas que en niños normales.
- Complicaciones perinatales

- Alteraciones en las eminencias o relieves presentes en la piel de las caras palmar y plantar (Revière, 1970)

La etiología de raíz biogénica encuentra diversos agentes que pueden actuar originando las anormalidades presentes en el trastorno Autista. Estos Agentes biogénicos aparecen comprendidos en tres áreas:

- Alteración Genética
- Alteración bioquímica
- Alteración viral